

Menéndez Pidal, el viajero que encumbró el español

El Instituto Cervantes le rinde homenaje con una muestra sobre sus aventuras por el mundo



Objetos expuestos en la exposición sobre Ramón Menéndez Pidal. Carlos Pérez EFE

El filólogo e historiador Ramón Menéndez Pidal vivió 99 años. Nació en A Coruña en 1869, falleció en Madrid en 1968 y se pasó prácticamente toda

su vida viajando. De España a Europa, y de ahí a Estados Unidos y un puñado de países latinoamericanos. Todo por un objetivo: difundir la lengua, la literatura y la cultura españolas. Máxima figura de la filología hispánica, el Instituto Cervantes le rinde homenaje [en el 150 aniversario de su nacimiento](#) con [*Escalas del español. Los viajes de Ramón Menéndez Pidal*](#), una exposición bibliográfica sobre sus numerosas travesías y la repercusión que sus investigaciones tuvieron en la proyección internacional del español.

En la exposición, realizada en colaboración con la fundación que lleva su nombre, se muestran más de 200 documentos originales de entre los años 1904 y 1954, la mayoría inéditos, como fotografías, cartas, itinerarios, billetes de tren, facturas de hoteles o mapas, así como algunos objetos personales, entre ellos un escritorio, diferentes aparatos de sonido y grabación o un retrato nunca visto hasta la fecha de la filóloga e investigadora María Goyri, su esposa.

“Gracias a su figura, España se convirtió en la década de los años veinte del pasado siglo en uno de los países intelectualmente más atractivos y más visitado por profesores y alumnos, y el español pasó a ser una de las lenguas más requeridas por universidades extranjeras”, aseguró durante la presentación de la exposición Mario Pedrazael, el comisario de la misma, que estará abierta al público desde ayer hasta el próximo el 29 de septiembre.

“Consiguió en pocos años prestigiar la cultura española hasta superar la imagen desastrosa en la que se había sumido en los años previos, así como promocionar la lengua española, que hasta entonces se había difundido de manera francotiradora”, destacó ayer Jesús Antonio Cid, presidente de la Fundación Ramón Menéndez Pidal.

La exposición sobre la vida y las travesías de Menéndez Pidal se divide en tres bloques. El pase inicial se centra en sus viajes por todo el mundo, desde el primero en 1905, cuando fue enviado por el Rey Alfonso XIII como comisario regio para mediar en el conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú. Una empresa de la que se expone toda la documentación, así como fotos y su diario personal y audiovisual. De ahí, a sus conferencias en Estados Unidos en 1909, la ruta que realizó por Alemania en 1928, su periodo de exilio durante los años de la Guerra Civil en Burdeos, La Habana, Nueva York y París, así como todos los viajes que realizó por diferentes países a su vuelta a España para participar en congresos, ofrecer conferencias o recibir reconocimientos y honores.

En el segundo bloque se muestra cómo la labor que realizó el historiador y su escuela en el Centro de Estudios Históricos para situar la filología española como referente en Europa y modelo a seguir por diferentes centros de todo el mundo.

Por último, el tercer y último pasaje de la exposición está dedicado a la difusión del español, con especial atención a los cursos para extranjeros impulsados por Menéndez Pidal, el viajero que dedicó su vida a expandir la lengua y literatura españolas.